

# Los mercenarios y el conflicto armado en Libia

■ Por Mayor Pablo Martín Jáuregui  
Para el Manual de Informaciones

*“La actual desgracia de Italia es el resultado de haber depositado toda la confianza en los mercenarios. Están desarraigados, son ambiciosos, sin disciplina, desleales, fanfarrones con los amigos y cobardes con los enemigos; no tienen temor a Dios, ni lealtad a los hombres”.*<sup>1</sup>

Nicolás Maquiavelo

*Maquiavelo nos describía hace más de 500 años lo que significaba para la Italia renacentista contar con mercenarios en las filas de sus ejércitos. Las palabras de Maquiavelo adquieren dramática actualidad cuando, desde fines del siglo XX vemos la presencia de mercenarios en casi todos los conflictos armados que han sucedido hasta ahora. Así, podemos decir que hubo mercenarios en las guerras en la ex Yugoslavia, en Chechenia, en Somalia, Afganistán, Irak, Franja de Gaza, etc, etc. El denominador común que podemos identificar en los mercenarios que participaron (y participan) en estos conflictos, consiste en que combaten en apoyo de milicias o grupos irregulares. Ha sido difícil identificar mercenarios que operen al servicio de ejércitos regulares de estados legalmente constituidos y reconocidos por la comunidad internacional. Esta situación tan poco común se ha podido ver claramente en el conflicto armado que se ha desatado en Libia en febrero de 2011. Intentaremos describir las características de los mercenarios presentes en este conflicto que está desangrando a Libia, sus implicancias y consecuencias, tanto en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados como en la ejecución de operaciones militares o en misiones de las Naciones Unidas.*

## En Túnez se encendió la llama

Todo comenzó el 17 de diciembre de 2010 en Túnez, cuando Mohamed Bouazizi se suicidó prendiéndose fuego a sí mismo, en protesta porque la Policía le había confiscado su puesto callejero de venta de frutas y verduras argumentando que carecía del permiso correspondiente. Lo

que Mohamed Bouazizi nunca imaginó fue que con su acto se desataría una rebelión que provocaría que, el entonces Presidente tunecino, Zine el-Abidine Ben Alí, se viera obligado, no sólo a dejar el gobierno, sino también el país, para refugiarse finalmente en Arabia Saudita, a mediados de enero de 2011. Lamentablemente, la muerte de Bouazizi no fue la única en la rebelión tunecina,

ya que, la violencia se expandió tanto como la revuelta, produciéndose cientos de muertos.

Lo que tampoco imaginaron los tunecinos durante aquellas febriles jornadas de fines de 2010 y principios de 2011, fue que su revolución tendría un efecto contagioso en una importante cantidad de naciones del norte de África y de Medio Oriente. Fue así como, las protestas que se habían ini-

<sup>1</sup>Maquiavelo Nicolás, “El Príncipe”, 1513.



*Un oficial desertor del Ejército libio instruye a los rebeldes en el uso del armamento.*

ciado en Argelia algunos días antes de que comenzara la revolución en Túnez, crecieron en virulencia para, finalmente, lograr reformas económicas y el fin del estado de emergencia que prohibía las manifestaciones públicas en ese país. Luego, sería el turno de Egipto en donde el Presidente Hosni Mubarak fue derrocado después de 18 días de tensión, manifestaciones populares, violencia y el saldo, nuevamente, de varios muertos. En Jordania, entre febrero y marzo de 2011, el Rey Abdullah II realizó varias reformas políticas y económicas, así como también cambios en su gabinete de ministros. Todo ello, buscando que las manifestaciones ciudadanas en Jordania no adquieran el carácter de las revoluciones del norte de África. También podemos destacar como parte de todo este proceso que, casi en simultáneo a los sucesos que acabamos de describir, se produjeron manifestaciones populares, que en su mayoría fueron violentamente reprimidas, en Irán, Bahrein, Yemen,

Marruecos y Siria. En todas estas naciones, al momento de escribirse estas líneas, los procesos políticos mencionados continúan evolucionando y aún tienen un final abierto. Las protestas, que buscan mayor libertad ciudadana y el fin de regímenes gubernamentales que llevan varias décadas, son lideradas en su mayoría por jóvenes, y se apoyan en Internet, en las redes sociales y en la telefonía celular para crecer y dar a conocer sus objetivos.

Si no mencionamos a Libia en los párrafos anteriores, no fue por un olvido, sino porque en esa nación, las revueltas populares y la consiguiente reacción gubernamental tienen características distintivas que intentaremos describir a continuación.

### La “masacre de Abu Salim”

La cárcel de Abu Salim se encuentra a pocos kilómetros de Trípoli, la capital de Libia. En ese lugar, según informes de Human Rights Watch y de Amnistía

Internacional, el 28 de junio de 1996, un grupo de reclusos tomó como rehén a un guardia como protesta por las malas condiciones de vida y por las restricciones para ser visitados por familiares. Para reprimir ese motín, los guardias comenzaron a disparar, ocasionándole la muerte a aproximadamente 15 presos. La respuesta fue la toma de otro guardia como rehén. Recién en ese momento comenzaron las negociaciones. Las autoridades carcelarias se comprometieron a suministrar efectos para mejorar la calidad de vida de los detenidos, proporcionarles atención médica, permitirles ser visitados por sus familiares y gestionar el comienzo de procesos judiciales para los presos que aún no habían sido sometidos a juicio. Ante estas promesas, los amotinados entregaron a los rehenes. Lo que sucedió al día siguiente, 29 de junio, es lo que se conoce como la “masacre de Abu Salim”. En la mañana de ese día, los guardias penitenciarios separaron a los reclusos ubicándolos en distintos patios, para

luego comenzar a dispararles. El saldo habría sido de entre 1.250 y 1.300 muertos.

¿En qué se relaciona lo sucedido en Abu Salim con la rebelión libia que intenta derrocar a Muammar Khadafy? El punto en común lo encontramos en un abogado activista por la defensa de los Derechos Humanos llamado Fathi Terbil. Antes de que se produzca la matanza en Abu Salim, Terbil había estado detenido allí por razones políticas. Además, este abogado perdió un hermano, un primo y un cuñado en aquellos incidentes. Fue así como decidió asumir la representación legal de familiares de muertos en la masacre, actividad que le valió reiterados arrestos. El último de ellos fue el 15 de febrero de 2011. Este arresto se produjo en momentos en que los presidentes de dos de los vecinos de Libia, Túnez y Egipto, eran derrocados luego de multitudinarias manifestaciones. Por otra parte, grupos de jóvenes, con poca organización política pero con mucho entusiasmo, habían convocado, vía Internet, mensajes de texto y redes sociales, a una manifestación para el 17 de febrero, es decir, dos días después del arresto de Fathi Terbil.

El clima que vivían el Gobierno, las fuerzas de seguridad y los grupos que comenzaban a manifestar su rebeldía contra el régimen, era de máxima tensión. Mientras Terbil estaba siendo arrestado, unos 500 manifestantes se convocaron en la puerta de su casa. La Policía los dispersó, provocando 40 heridos. La presión ciudadana provocó que Terbil fuera liberado al día siguiente. Pero con ese gesto, el Gobierno no pudo detener lo que ya se había iniciado. El 16 de febrero, se produjo otra manifestación en Trípoli que fue reprimida por las au-



*Efectivos rebeldes combaten en la ruta rodeados de civiles. Nótese la ametralladora montada en la camioneta 4x4.*

toridades, y el 17, ciudades como Benghazi, Tobruk, Baida y Derna se levantaron contra el Gobierno de Khadafy quien, luego de 41 años, ve tambalear su poder.

### Guerra civil en Libia

Día tras día, los rebeldes, a fuerza de enfrentar a las Fuerzas Armadas y de Seguridad libias, fueron ganando más terreno en el este del país. No es casual que ésa sea la zona en donde mayor adhesión logró el movimiento opositor a Khadafy. Esto se debe a que durante los años del régimen, esa porción del país fue la menos favorecida por estar bajo la “influencia” de tribus contrarias al dictador Khadafy.

Desde el comienzo del alzamiento, las fuerzas rebeldes estuvieron muy desorganizadas. Si bien lograron que algunos generales y batallones del Ejército libio desertaran y se les sumaran, no lograron conformar una fuerza disciplinada militarmente. De todos modos, los combates se sucedieron desde el comienzo de la revuelta, y poco a poco, los rebeldes alcanzaron el control de varias ciudades. Desde el este, comenzaron a avanzar hacia Trípoli, y en su camino

cayeron bajo su poder ciudades como Tobruk, Shahhat, Benghazi, Ajdabiya, Brega o Ras Lanuf. Mientras que en el oeste, se produjeron combates en ciudades cercanas a Túnez como Ras el Ajdir, Zwara, Sabratha o Misurata (que luego de caer bajo dominio rebelde sufre el asedio de las tropas gubernamentales desde hace más de un mes). Al cabo de aproximadamente 20 días de combates, prácticamente todo el este de esta nación rica en petróleo, pudo ser dominado por los revolucionarios. En cambio, en el oeste, la situación siempre fue muy difusa, prevaleciendo por momento los rebeldes y por momentos el Ejército libio.

La respuesta del Gobierno no se hizo esperar y comenzó a atacar a los insurgentes por tierra y también desde el aire. Se produjeron violentos enfrentamientos, tanto en el interior de las ciudades como en las rutas costeras que conducen a Trípoli, dando como resultado una cantidad de muertos y heridos muy difícil de calcular. Según el ministro de relaciones exteriores italiano, Franco Frattini, citando al Consejo Nacional de Transición (máxima autoridad rebelde), después de casi tres meses



*Efectivos rebeldes se dirigen hacia el frente a combatir. Las camionetas 4x4 y el armamento liviano son sus principales medios.*

de conflicto, los muertos suman 10.000 y los heridos 55.000<sup>2</sup>. Por momentos, el frente se estabiliza. A veces, avanzan los rebeldes y en otras oportunidades lo hacen las fuerzas leales al Gobierno. Pero casi siempre, es muy difícil determinar quién es el victorioso en los combates, sobre todo en las ciudades costeras del centro del país como Sirtre o Ras Lanuf o en Mísurata (principal ciudad bajo control rebelde en el oeste de Libia). Todas éstas, ciudades en las que en los meses que lleva el conflicto ya cambiaron varias veces de *dueño*.

Khadafy, aprovechando su superioridad en medios militares, optó por combatir a los rebeldes mediante el fuego de artillería, cercando a las ciudades desplegando tanques, vehículos de combate mecanizados y ca-

mionetas 4x4 que llevan montadas diferentes armas automáticas (mayormente ametralladoras), y a través del bombardeo por parte de la Fuerza Aérea. Por su parte, los grupos opositores cuentan casi exclusivamente con armamento liviano (fusiles, ametralladoras y armamento antitanque) y camionetas 4x4. Sin embargo, es importante destacar que disponen del armamento capturado al Ejército en sus avances hacia el oeste del país, aunque después de varias semanas no han demostrado saber cómo utilizarlo correctamente. Tal vez la principal debilidad sea la carencia total de Fuerza Aérea y los limitados medios de defensa antiaérea con que cuentan<sup>3</sup>.

Conforme fueron avanzando los días, y el conflicto dio muestras de estancamiento, al mismo tiempo que crecía la cantidad de

muerdos, heridos y refugiados, la comunidad internacional comenzó a buscar más activamente una solución. Así fue como comenzaron a barajarse opciones de intervención que iban desde el despliegue de tropas terrestres hasta operaciones aéreas, pasando por negociar la salida de Khadafy del gobierno y su posterior asilo en alguna nación que esté dispuesta a recibirlo. Finalmente, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el 17 de marzo de 2011, aprobó la Resolución 1973 que complementa la Resolución 1970 del 26 de febrero de 2011. Mediante la Resolución 1973 se establece la imposición de una zona de exclusión aérea para las aeronaves libias con la finalidad de proteger a la población civil. El cumplimiento de esta Resolución se tradujo en la intervención de la OTAN a través de las fuerzas

<sup>2</sup> Corradini Luisa, "Los rebeldes libios suman más apoyo militar de Europa", Diario La Nación, Buenos Aires, 21 de abril de 2011.

<sup>3</sup> Para dimensionar cómo se llevaron a cabo los combates entre los rebeldes y el Ejército libio transcribimos el siguiente relato publicado por el diario La Nación. "La incursión de las fuerzas leales a Khadafy en Brega comenzó al amanecer, cuando un grupo de combatientes llegó en un convoy de 50 vehículos 4x4 y rápidamente tomaron el control de las instalaciones portuaria y aeroportuaria, y de las explotaciones petroleras. Pero por la tarde habían perdido sus posiciones y se habían replegado a un campus universitario a siete kilómetros de distancia. Allí fueron sitiados por rebeldes que disparaban balas de mortero y de ametralladoras mientras las fuerzas de Khadafy contraatacaban con disparos de rifles de asalto, metralla y granadas". "Los rebeldes piden ayuda a Occidente", Diario La Nación, Buenos Aires, 3 de marzo de 2011.



*Internet es otro campo de batalla para los rebeldes. En la imagen puede verse un grupo de rebeldes en un refugio, preparando publicaciones en Internet.*

aéreas de sus estados miembros, los que, en algunos casos facilitaron bases aéreas (principalmente Italia), mientras que en otros, pusieron a disposición aviones de combate, ya sea para atacar a los medios de la Fuerza Aérea libia en tierra o para hacer cumplir la zona de exclusión aérea establecida (fundamentalmente Francia, España, Gran Bretaña y Dinamarca, y en un rol secundario EE.UU.).

Después de más de un mes desde que la Resolución 1973 fue aprobada, el conflicto continuaba sin que se vislumbrase una solución. Los combates entre las fuerzas rebeldes y el Ejército se siguen sucediendo, en muchos casos sin un vencedor claro. Pero, por otra parte, la OTAN, hasta el momento\*, a pesar de algunas diferencias entre sus estados miembros, en gran parte ha cumplido con el objetivo de anu-

lar la Fuerza Aérea libia y limitar los avances del Ejército, aunque el grado de protección brindado a la población civil por medio de estas operaciones aéreas, es relativo. Recordemos que la protección de la población civil constituye la finalidad principal de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas<sup>4</sup>.

Ante el estancamiento del conflicto, las principales potencias involucradas en las operaciones de la OTAN comenzaron a considerar otras opciones que van más allá de lo que establece la Resolución 1973. Entre los cursos de acción que se analizaron podemos mencionar a los siguientes:

- Negociar el exilio de Muammar Khadafy en un país que no haya suscripto el Estatuto de Roma, para garantizarle al dictador que no será juzgado por la Corte

Penal Internacional por las acusaciones que pesan sobre él, referidas a su responsabilidad en los atentados de Lockerbie (Escocia, 1988) y Berlín Occidental (1986) y por las violaciones a los Derechos Humanos cometidas.

- Desplegar en Libia efectivos militares terrestres. Esta opción, en un principio, podría contemplar el despliegue de fuerzas especiales o similares que, mediante su intervención en apoyo a los rebeldes podrían volcar la balanza a su favor. De todos modos, no hay que olvidar que otra intervención militar abierta, por parte de naciones occidentales en un país árabe no sería bien vista.
- Brindar equipamiento y entrenamiento militar a los rebeldes. Esta acción impli-

\*Al momento de ser escrito el artículo no habían ocurrido los enfrentamientos entre el gobierno de Khadafi y las fuerzas opositoras que culminaron con el arribo de los rebeldes a la ciudad de Trípoli.

<sup>4</sup>Los otros mandatos de la Resolución 1973 son impedir la huida del Embajador de Libia en Chad, Quren Salih Quren al Qadhafi por su vinculación con el régimen y por estar acusado de reclutar mercenarios en Chad para combatir a los rebeldes y del Coronel Amid Husain al Kuni, gobernador de la provincia de Ghat (sur de Libia), por estar también acusado de reclutar mercenarios. Además, la Resolución ordena el congelamiento de activos financieros de siete funcionarios del Gobierno libio, de cuatro entidades financieras libias y de la Corporación Nacional de Petróleo.

caría un compromiso menor que la anterior. Su principal falencia consiste en que capacitar militarmente a los insurgentes, ya sea en la operación de armamento o en la conducción de fracciones, llevaría mucho tiempo.

- Incrementar la presencia naval de la OTAN frente a las costas de Libia para brindar apoyo de fuego a las operaciones terrestres de los rebeldes. Esto también exigiría el despliegue de fuerzas terrestres para designar los blancos y dirigir el fuego de los buques.
- Proporcionar asesoramiento. Esto significaría desplegar en Libia asesores para que proporcionen información a los rebeldes y les enseñen métodos de conducción y coordinación para la ejecución de las operaciones militares contra el Ejército libio. Esto redundaría en mayor efectividad en las acciones y en mejores procedimientos de coordinación entre las operaciones aéreas de la OTAN y los rebeldes en tierra. Gran Bretaña, Francia e Italia anunciaron el 20 de abril que enviarían contingentes reducidos de entre 10 a 20 efectivos militares para que se desempeñen como asesores militares de los rebeldes. Debemos recordar que Gran Bretaña y Francia ya mantenían desple-

gadas pequeñas unidades en Libia para brindar seguridad a sus representaciones diplomáticas ante el Consejo Nacional de Transición.

- Desplegar efectivos militares terrestres y aéreos con la misión de escoltar los convoyes con ayuda humanitaria para la población civil. Si bien el Gobierno libio aceptó que ingrese al país la ayuda internacional, consideraría a una escolta militar que asegure que esa ayuda llegue a los damnificados como una agresión similar a los ataques aéreos de la OTAN. Por otro lado, deben ser las propias organizaciones humanitarias que transportan la ayuda las que soliciten las escoltas, y hasta ahora no se han mostrado dispuestas a hacerlo. Sin embargo, la Unión Europea, desde el 20 de abril, comenzó a trabajar en planes relacionados con el despliegue de escoltas militares a los convoyes humanitarios. Incluso, esta operación que sólo existe en el planeamiento ya tiene nombre, “Misión EUFOR Libia”.

### El Ejército libio y las milicias

El Ejército libio, moldeado por Khadafy durante sus años de gobierno para asegurar su adhe-

sión y evitar cualquier intento de golpe de estado, posee una estructura compleja basada en lealtades compradas por el régimen y liderazgos que se sostienen mediante las filiaciones familiares, la pertenencia a las tribus dominantes y la imposición del terror.

En párrafos anteriores dijimos que los grupos rebeldes carecen de un entrenamiento adecuado para operar los armamentos y equipos que han caído en su poder luego de tomar el control de ciudades como Tobruk, Benghazi, Al Baida, etc. En este sentido, el Ejército regular libio no se encuentra en condiciones mucho mejores. La falta de profesionalismo, la escasa capacitación y las rivalidades tribales y políticas entre los líderes militares, ha minado la capacidad operativa del Ejército libio. Esto se ha traducido en efectivos poco motivados y peor capacitados y en armamento y equipos, aunque suficientes en cantidad, de relativa operatividad por falta de mantenimiento. Tal vez esta sea una de las causas por las que el conflicto se ha estancado; ninguno de los dos bandos logra imponerse militarmente sobre el otro.

Si bien, por un lado Khadafy ha debilitado sistemáticamente a su Ejército por temor a que desde allí nazca una revolución que lo derroque, por otro lado, fortaleció milicias, “comités revolucionarios”, organizaciones de seguridad, elementos paramilitares y algunas tribus. Son precisamente estos grupos los más leales a Khadafy, y en los que él se apoya para sostenerse en el poder y combatir a los rebeldes.

Los grupos armados más importantes en los que podríamos dividir al “ejército” libio son:

- Brigada 32 o “Khamis”. Lleva el nombre de su comandante, el quinto hijo de Khadafy quien recibiera entrenamien-



Rebeldes en pleno combate. Nótese que en ambos casos, el armamento está montado sobre camionetas 4x4. De izquierda a derecha: coheteras múltiples, armamento antitanque y ametralladora antiaérea.



*Mercenarios tuareg marchando a combatir.*

to militar en Rusia. Es el elemento en el que se encuentran el armamento más importante y los efectivos mejor entrenados (y mejor pagos), entre los que existirían mercenarios extranjeros.

- Organización de Seguridad del Pueblo y Cuerpo de Guardias Revolucionarios. Constituyen otros elementos militares que operan paralelamente al Ejército regular. Son de menor calidad que la Brigada “Khamis”.
- Organismos de seguridad e inteligencia. Son los responsables de reprimir las manifestaciones en el interior del país y de investigar las actividades de los opositores. Constituyen el principal medio para imponer el miedo en la población. También se les adjudica la capacidad de planificar y ejecutar atentados terroristas en el exterior. Distintos familiares de Khadafy cumplen funciones en elementos vinculados a estos organismos.
- Tribus. Khadafy durante sus 41 años de gobierno fortale-

ció a las tribus aliadas. Las tribus leales al Gobierno, principalmente Warfalla, Kadhahfa (de la cual es oriundo Khadafy) y Maghraha están agrupadas en un elemento paramilitar denominado Movimiento del Comité Revolucionario. Técnicamente, esta unidad podría ser considerada una milicia. Muchos líderes tribales adeptos al gobierno desempeñan funciones en él.

- Mercenarios. Constituidos por guerrilleros provenientes de países subsaharianos, principalmente Chad, Mali y Níger. Su motivación es el dinero.
- División “Maraouir”. Unidad del Ejército integrada únicamente por efectivos de origen tuareg. Son ex mercenarios que luego de combatir en apoyo a Libia o en la Legión Islámica optaron por unirse al Ejército libio.

### Los mercenarios en el Ejército libio

Existen numerosos informes provenientes de distintos medios

de prensa que reflejan la presencia en el conflicto de mercenarios provenientes de países subsaharianos y de la etnia Tuareg que sirven en las filas leales a Khadafy<sup>5</sup>.

Pero para comprender la existencia de mercenarios en el complejo sistema militar libio debemos remontarnos al año 1972 cuando Muammar Khadafy creó la Legión Islámica. Esta organización consistía en una fuerza expedicionaria panárabe. La Legión Islámica fue creada en el marco de los intentos del dictador libio por crear el Estado Islámico de Sahel. En un principio, la Legión Islámica se nutrió principalmente de combatientes de la etnia Tuareg, provenientes sobre todo de Mali, Chad y Sudán, y en menor medida de Argelia y Níger. Estos combatientes fueron reclutados con la promesa de recibir una importante retribución económica, a la vez que, en algunos casos, se les aseguró a ex guerrilleros que habían combatido en revoluciones contra sus gobiernos (en especial los de origen Tuareg de Mali o Níger), que en Libia encontrarían refugio si a cambio combatían en la Legión. Finalmente, Khadafy no pudo concretar su aspiración de crear un estado panárabe y musulmán, y la Legión Islámica terminó combatiendo en los conflictos internos de Chad, Sudán, Palestina o Líbano. Para fines de la década del '80, la Legión Islámica fue disuelta pero muchos combatientes Tuareg permanecieron en Libia y se unieron a alguna de las estructuras del Ejército. Al momento de iniciarse la revuelta y el consiguiente conflicto armado, habría en Libia cerca

<sup>5</sup> [www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk) consultado el 2 y el 4 de marzo de 2011, [www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar) consultado el 1° y 3 de marzo y el 2 de abril de 2011 y [www.clarin.com](http://www.clarin.com), consultado el 24 y 30 de marzo de 2011.



*Mercenarios de origen Tuareg en Libia.*

de 16.000 mercenarios sirviendo en el Ejército libio de una u otra manera.

Así nació la estrecha relación entre Khadafy y los combatientes Tuareg, que se ha prolongado por décadas. Ahora bien, ¿existe algo más que el dinero que hace que los tuareg permanezcan junto a Khadafy? La respuesta es afirmativa. Recordemos que los tuareg son un pueblo nómada que recorre distintos países del norte de África y que han luchado contra sus gobiernos centrales para lograr mayor autonomía o al menos recibir mayores inversiones en infraestructura en las zonas por donde transitan. Estos conflictos han devenido en verdaderas guerras civiles, particularmente violentas en países como Mali o Níger, y los tuareg encontraron en Libia y en la figura de Khadafy un aliado que les proporcionaba armamento, dinero o santuarios donde refugiarse cuando eran perseguidos<sup>6</sup>. Podemos decir que esta relación

de tantos años y el dinero que reciben son las principales causas por las cuales los tuareg combaten en apoyo al régimen de Khadafy. Y, desde que estalló el conflicto en febrero de 2011, gran cantidad de combatientes de esa etnia provenientes de alguno de los tantos países mencionados cruza la frontera libia para sumarse a la lucha armada.

Ya desde fines de febrero, gran cantidad de jóvenes combatientes comenzaron a ingresar a Libia y ofrecer sus servicios al Gobierno. Estos hombres transitan por el desierto sin que autoridad alguna los controle, y es así como logran llegar a Libia, mayormente en vehículos 4x4 y con su propio armamento<sup>7</sup>. Estos soldados cuadrarían más con la definición clásica de mercenario que aquellos que se encontraban en Libia cuando comenzaron los combates. De todos modos, ambos grupos poseen las mismas motivaciones y las retribuciones que reciben son considerable-

mente superiores a la de los efectivos del Ejército regular libio.

Los principales lugares de reclutamiento de mercenarios fuera de Libia están en Mali, Argelia, Níger y Chad. Para sumarse a las tropas libias se les asegura a los mercenarios un pago inicial de 10.000 dólares y luego, entre 300 y 1.000 dólares por día de combate. En este sentido, el Gobierno libio estaría burlando la presión internacional concretada principalmente por medio de la Resolución 1973 que ordena el congelamiento de activos financieros de origen libio. Si no fuera así, ¿cómo podría asegurar el reclutamiento de mercenarios si no puede hacerles llegar el dinero para el primer pago? El gobierno de Khadafy estaría triangulando dinero a través de sus embajadas en las naciones donde son reclutados los mercenarios, aprovechando los escasos controles financieros y la corrupción existente en esos países, así como también las deudas que muchos funcionarios gubernamentales mantienen con Khadafy por antiguos favores políticos que los favorecieron en sus naciones.

Si bien es claro que los tuareg conforman la mayoría de los mercenarios que están combatiendo en las filas gubernamentales, también, y de acuerdo a lo expresado por los voceros de los movimientos rebeldes, durante los combates en Libia, “...testigos han visto africanos de piel más oscura disparando contra los manifestantes, y creen que ellos deben provenir de países tales como Chad, la República

<sup>6</sup> Luego de la disolución de la Legión Islámica, los grupos tuareg recibieron apoyo libio durante sus levantamientos contra los gobiernos de sus países, en la década del '90 y en 2006 y 2008.

<sup>7</sup> Con respecto a los escasos controles existentes en la zona y la complicidad con los mercenarios que existe en muchos funcionarios gubernamentales, es de destacar que los mercenarios provenientes de Mali, para llegar a Libia deben atravesar de un extremo a otro, ya sea Argelia o Níger. En este sentido es ilustrativo el siguiente párrafo: “Otro Tuareg oriundo de Kidal (este de Mali) declaró: <Es verdad, muchos jóvenes están partiendo. Todo esto comenzó hace una semana>. Agregó que había escuchado que un convoy de 40 vehículos estaba esperando en Argelia para cruzar la frontera hacia Libia”. Vogl Martin, “Some former Tuareg rebels have been absorbed into Mali’s armed forces”, en [www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk), consultado el 4 de marzo de 2011.



*Mercenarios tuareg capturados por fuerzas rebeldes exhibidos a la prensa.*

*Democrática del Congo, Níger, Mali y Sudán*<sup>8</sup>.

Los procedimientos de combate que más ponen en práctica los mercenarios consisten en avanzar rápidamente en camionetas 4x4 por las rutas del país y cuando los rebeldes se encuentran al alcance de sus armas, abren fuego con gran intensidad para, en primer lugar detenerlos y luego dispersarlos. Por otra parte, cuando combaten dentro de las ciudades, además de abrir fuego desde sus camionetas, toman posición en los techos de los edificios que en su avance van dominando, y desde allí disparan siguiendo técnicas de tiradores especiales. Según declaraciones de los rebeldes hechas a la prensa internacional, existen diferencias internas en el Ejército libio en cuanto a la negativa de disparar contra civiles libios y esas actividades serían las que estarían siendo llevadas a cabo por los mercenarios.

Lo que no está del todo claro es si todos los mercenarios

que hay en Libia responden a un mando centralizado. Existen grupos de mercenarios que pareciera ser que operan en forma autónoma, que disponen vehículos 4x4, se desplazan libremente con su armamento individual, se comunican y transmiten sus órdenes por medio de teléfonos celulares y mantienen sus bases de operaciones principalmente en Trípoli, donde se alojan en hoteles como “huéspedes” del gobierno<sup>9</sup>. La única guía que tienen estos mercenarios es su misión de combatir a los rebeldes donde sea que éstos se encuentren y proteger a Khadafy. Al respecto son bastante ilustrativas las declaraciones que civiles libios hacen a la prensa internacional<sup>10</sup>.

Pareciera ser que Khadafy logrará permanecer en el poder y, al mismo tiempo mantener confinados a los rebeldes en el este del país o incluso derrotarlos militarmente, mientras sus unidades más leales, materializadas por la

Brigada “Khamis” y los mercenarios, continúen siéndole fieles. Para el caso de los mercenarios, por ahora, el régimen libio ha podido asegurarles el pago, pero ese dinero podría acabarse algún día, en especial si tenemos en cuenta las sanciones internacionales impuestas a Libia.

Hemos descripto solamente la forma de reclutamiento y la manera de operar de los mercenarios que están participando en el conflicto armado en Libia. Sin embargo, existen numerosos aspectos relacionados con el Derecho Internacional de los Conflictos Armados que pueden llegar a ser motivo de debates.

Si consideramos a los rebeldes como grupos armados o milicias que respetan las leyes y usos de la guerra, enmarcadas en lo que se ha denominado Derecho Internacional de los Conflictos Armados o Derecho Internacional Humanitario, en las situaciones en las que tomen prisioneros a mercenarios no es-

<sup>8</sup> Vogl Martin, “Some former Tuareg rebels have been absorbed into Mali’s armed forces”, en [www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk), consultado el 4 de marzo de 2011.

<sup>9</sup> “<Estamos dispuestos a morir por [Muammar] Khadafy, daremos nuestra vida por él. Nos ha ayudado mucho, estuvo a nuestro lado cuando necesitamos>, asegura Mustafá, un mercenario tuareg de Níger que hace cola frente a la recepción del Hotel Corinthia, en Trípoli, junto con otros cuarenta compañeros cargados con bolsas negras de plástico como único equipaje, esperando su turno para obtener la llave magnética de la habitación”. “<Son mercenarios contratados por Khadafy, guerreros a los que no les tiembla el pulso>, asegura un ex miembro de los servicios secretos de un país europeo que les observa”. “Algunos visten con elegancia el clásico turbante azul eléctrico con el que se cubren del sol en el desierto del Sahara, con un chaleco militar por encima en algunos casos. Otros llevan grandes anteojos espejados dentro del edificio y visten jeans y camisetitas negras”. Carrasco Mayte, “Los mercenarios, dispuestos a morir por su Coronel”, Diario La Nación, Buenos Aires, 2 de abril de 2011.

<sup>10</sup> “<Del otro lado hay un infierno, ¡estamos muy contentos de haber salido!>, dice Karim, un joven de 15 años que viaja con sus padres y dos hermanas y que vivía en Benghazi. <Toda la gente porta armas y los mercenarios que trajo Khadafy del extranjero vagan en camionetas disparando contra todo lo que se mueva.>.” “En la frontera, festejos al salir y temor en el ingreso”, Diario La Nación, Buenos Aires, 1° de marzo de 2011.

tarían obligados a considerarlos como prisioneros de guerra, tal como lo establece el Derecho Internacional. Sin embargo, sí estarían obligados a brindarles a los mercenarios capturados la protección mínima establecida en el artículo 75 del Protocolo Adicional I de 1977. Al respecto, los rebeldes permitieron que los mercenarios capturados sean fotografiados por la prensa y que esas imágenes recorrieran el mundo, atentando así contra la protección mínima que debían asegurarles. Por esta acción, los rebeldes podrían ser acusados por el gobierno de Khadafy por violar el Derecho Internacional de los Conflictos Armados<sup>11</sup>.

Desde otro punto de vista, Khadafy y los funcionarios del Gobierno libio podrían ser acusados, además de cometer violaciones a los Derechos Humanos, por violar los términos de la Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que deplora explícitamente el empleo de mercenarios por parte del Gobierno libio y exhorta a los estados miembros de la ONU a adoptar medidas concretas para evitar el ingreso de mercenarios a Libia, de los párrafos más significativos de la Resolución, podemos citar que la ONU insta a sus estados miembros “... en particular a los Estados de la región, a que, actuando a título nacional o por conducto de organizaciones o acuerdos nacionales, y a fin de garantizar la estricta aplicación del embargo de armas establecido... en la Resolución 1970 inspeccionen en su territorio, incluidos los puertos y aeropuertos, y en alta mar, los buques y las aeronaves con origen o destino en la Jamahiriya Árabe Libia, si el Estado en

## Los mercenarios en el Derecho Internacional de los Conflictos Armados

La figura del mercenario está claramente tipificada en el Derecho Internacional. A continuación se reproduce lo que entiende como mercenario el Derecho Internacional de los Conflictos Armados (también llamado Derecho Internacional Humanitario).

El artículo 47 del Protocolo Adicional I del año 1977, considera como mercenario a toda persona que:

- Sea especialmente reclutada, localmente o en el extranjero, para combatir en un conflicto armado.
- Participe directamente en las hostilidades.
- Esté motivada por provecho personal y por la promesa de una retribución material que se haga efectiva por una parte en conflicto o en nombre de ella, y que sea desproporcionadamente superior a la de similar grado y función en las Fuerzas Armadas de esa parte.
- No sea nacional de una parte en conflicto ni residente en territorio controlado por una parte.
- No sea miembro de las Fuerzas Armadas de una parte en conflicto.
- No participe en misión oficial como miembro de las Fuerzas Armadas de un Estado que no es parte del conflicto.

Por regla general, de acuerdo al Protocolo Adicional I, los mercenarios no tienen derecho al Estatuto del Combatiente o de prisionero de guerra. Por otra parte, en caso de ser capturados, los mercenarios tienen derecho a las garantías fundamentales que, como protección mínima, reconoce el artículo 75 del Protocolo Adicional I de 1977 para aquellas personas que no gozan de un trato más favorable de acuerdo a lo estipulado en los Convenios de Ginebra ni en los Protocolos Adicionales.

*cuación tiene información que ofrezca motivos razonables para creer que la carga contiene artículos cuyo suministro, venta, transferencia o exportación estén prohibidos en virtud... de la Resolución 1970... incluido el suministro de personal mercenario armado, exhorta a todos los Estados del pabellón de esos buques y aeronaves a cooperar con esas inspecciones, y autoriza a los Estados Miembros a aplicar toda medida acorde con las circunstancias concretas para realizar esas inspecciones”<sup>12</sup>. Por otra parte, la Resolución 1973*

es clara al expresar que el Consejo de Seguridad decide aplicar, ampliando lo dispuesto en la Resolución 1970, la prohibición de realizar vuelos a Quren Salihi Quren al Qadhafi, Embajador de Libia en Chad, y al Coronel Amid Husain al Kuni, Gobernador de la provincia libia de Ghat, por haber participado ambos, directamente en el reclutamiento de mercenarios.

La problemática de los mercenarios es sólo una arista más del complejo escenario planteado en Libia a partir del comienzo de la rebelión que busca derrocar a

<sup>11</sup> Los rebeldes también han exhibido a la prensa a efectivos regulares del Ejército libio capturados.

<sup>12</sup> Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, consultada en [www.un.org](http://www.un.org), el 21 de abril de 2011.

## El mapa tribal

En Libia, como en otros países árabes entre los que podemos mencionar a Yemen o Irak, la pertenencia a una tribu u otra puede ser determinante a la hora de definir lealtades políticas. Esto se ha mantenido sin mayores variantes desde que Khadafy asumió el poder en 1969. Incluso, en algunos casos, el sentimiento de identidad con respecto a la tribu de origen es mayor que con respecto a la nacionalidad libia.

Muammar Khadafy pertenece a la tribu Kadhadhfa y, a lo largo de sus 41 años de gobierno ha ubicado en importantes posiciones del gobierno a miembros de esa tribu. Además, al igual que otros dictadores, Khadafy fomentó durante años el enfrentamiento entre las distintas tribus con la finalidad que ninguna adquiriera el suficiente poder y liderazgo que pudiera debilitar al Gobierno central.

La parte oriental de Libia, que fue la primera en caer bajo el dominio rebelde, históricamente fue más reacia a aceptar los dictados del Gobierno central que el resto del país. También por esa razón, Khadafy la privó durante años de recursos. En esa zona, conocida como Cirenaica, ex colonia italiana, la tribu Senussi es la más importante. Es de destacar que el Rey Idris I, derrocado por Khadafy en 1969, pertenecía a la tribu Senussi. El grupo revolucionario que apoyó a Muammar Khadafy en 1969, provenía mayoritariamente de tribus que habían estado bajo el dominio Senussi durante mucho tiempo. Podemos mencionar a las tribus Kadhadhfa, Magharha y Warfalla. Exceptuando a esta última, que no ha adoptado una postura definida, las otras tribus continúan siendo leales al Gobierno. Otros grupos tribales pro Khadafy son los que se encuentran en otras zonas como Tripolitania y Fezzan.

La situación de enfrentamiento entre tribus fue constante durante mucho tiempo, hasta que fueron descubiertas y comenzaron a explotarse las importantes reservas de petróleo y gas con que cuenta Libia. Esto cambió la relación entre las tribus, el Gobierno y las distintas regiones geográficas. Los líderes tribales le permitieron a Khadafy edificar un estado más centralizado para poder explotar plenamente aquellos recursos, a cambio de que se pusiera en práctica un sistema de coparticipación de las ganancias. Sin embargo, la región de Cirenaica (donde se encuentran importantes reservas de crudo y donde están las tribus más rebeldes) fue privada sistemáticamente de las ganancias, con la finalidad que no aumente su poderío y se convierta en una amenaza cierta para el Gobierno.

Por otra parte, Khadafy llevó las rivalidades tribales al interior de las Fuerzas Armadas para que tampoco allí surja algún grupo con el liderazgo suficiente para disputarle el poder. Actualmente, en el seno del Ejército, las principales rivalidades tribales se dan entre Kadhadhfa (leal al régimen) y Magharha y Warfalla. Aunque tíbiamente, Magharha manifestó su apoyo al régimen. Mientras que Warfalla, que no se ha definido públicamente, mantiene vínculos en zonas que han sido capturadas por los rebeldes por lo que inferir su complicidad con ellos no sería descabellado.

En el estado actual del conflicto, tener particularmente en cuenta el papel de las tribus y de los líderes tribales no es exagerado, ya que, podrían intervenir militarmente en apoyo a cualquiera de los dos bandos o interceder para aportar una solución negociada al conflicto armado.

Khadafy. En este artículo hemos intentado describirla brevemente pero, claro está, el análisis podría ser mucho más profundo. No hemos buscado agotarlo, sino por el contrario, iniciarlo.

Tal vez, para el lector militar argentino los sucesos de Libia pueden resultar lejanos y ajenos a su realidad. Sin embargo, hemos querido destacar la influencia de los mercenarios en este conflicto armado debido a que, por ejem-

plo, miembros de las Fuerzas Armadas pueden ser desplegados en operaciones bajo mandato de las Naciones Unidas, en conflictos similares al de Libia. Los mercenarios son una realidad en los conflictos armados actuales, que requieren un tratamiento especial y es necesario que los soldados de Naciones Unidas conozcan sus motivaciones, objetivos, tácticas, etc, para llegado el caso en que deban enfrentarlos o incluir-

los en un programa de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR), lo hagan correctamente para evitar que ese soldado mercenario reincida en su actitud.

Por último, consideramos que desde el punto de vista de la historia militar, es importante el estudio de los conflictos armados actuales, incluso los internos, como es el caso de Libia. Recordemos que la historia militar es una fuente de experiencia infini-

ta que enriquece al profesional militar en su capacitación permanente.

### Algunas reflexiones

Los mercenarios constituyen un grupo armado que no respeta las leyes y usos de la guerra, con lo que su participación hace que este conflicto sea terriblemente sangriento. Además, hay que tener en cuenta qué podría suceder con los mercenarios si cae el régimen de Khadafy. Lo más probable es que huyan de Libia y retornen a sus lugares de origen, sin trabajo y seguramente sin dinero, pero armados. Esto agregará más inestabilidad a la región. ¿Qué otra cosa podrán hacer los mercenarios que en-

rolarse en otros grupos armados o participar en levantamientos contra gobiernos de las naciones africanas o de otras partes del mundo?

Por lo expresado en el párrafo anterior, es importante que los organismos multilaterales de defensa actualmente involucrados o que en un futuro se involucren en las operaciones militares en Libia, contemplen modos de acción que impidan la salida de Libia de los mercenarios una vez que finalice el conflicto. Por otra parte, junto a las Naciones Unidas y a otras organizaciones internacionales, las naciones que directa o indirectamente están intentando que se solucione el conflicto en Libia deberían contemplar la puesta en práctica de programas

de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) para los mercenarios que hoy combaten en apoyo al régimen de Muammar Khadafy. De lo contrario, el problema de los mercenarios no sólo en África, sino en el mundo entero continuará agravándose.

#### Fuentes:

Comité Internacional de la Cruz Roja, "Normas fundamentales de los Convenios de Ginebra y de sus Protocolos Adicionales", Ginebra, setiembre de 1983.  
Ministerio de Defensa. Presidencia de la Nación Argentina, "Manual de Derecho Internacional de los Conflictos Armados", Buenos Aires, 2010.  
Ediciones del Diario La Nación del 1º, 2, 3, 5, 7, 16 y 24 de marzo de 2011 y 2, 18 y 21 de abril de 2011.  
[www.clarin.com](http://www.clarin.com), consultado el 24 y el 30 de marzo de 2011.  
[www.un.org](http://www.un.org), consultado el 21 de abril de 2011.  
[www.bbc.co.uk](http://www.bbc.co.uk), consultado el 21 de febrero, 2, 4, 6 de marzo y 25 de abril de 2011.

# manual de informaciones

[www.manualdeinformaciones.ejercito.mil.ar](http://www.manualdeinformaciones.ejercito.mil.ar)

Nuestra nueva dirección

Paraná 457 3º piso "A" (C1017AAI)

Teléfono: 4371-9620

Horario: 07:30 a 14:30 hs.